

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PARTE OFICIAL.

Por decreto de ayer se declara cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Angel de Vallejo Miranda, Vicepresidente, jefe de administración de segunda clase de las Comisiones de Hacienda de España en París y Londres.

En vista del expediente instruido para llevar a efecto la revisión de la carga de justicia importante 12,500 pesetas que, bajo el núm. 59 del art. 3.º, capítulo 1.º de la sección 4.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, se consignaba a favor del Marqués de Perales como réditos del capital impuesto sobre las corrientes de mar y tierra de la ciudad de Alicante; se confirma el acuerdo de la Junta de la Deuda pública, por el que se declara subsistente la carga de que se trata.

El cónsul general y encargado de Negocios de España en Túnez participa a este Ministerio con fecha 15 de Octubre último que el puerto de Galipia (Kelibia) seguirá habilitado para la exportación de granos durante tres meses, contados desde el día 12 de dicho mes, después de cuyo plazo quedará cerrado para la exportación.

El encargado de Negocios de España en Constantinopla participa que el cólera-morbo ha desaparecido de Odessa y de Nicolaieff, pero que se ha presentado en Teherán.

El cónsul general de España en Alejandría de Egipto hace saber que reina el cólera en Bagamoya, frente a la isla de Zanzibar.

El ministerio de Hacienda de la Sublime Puerta ha dispuesto que los tenedores de *surets* emitidos antes del año 1280 (1863), y de *serghiz* emitidos antes del mes de Enero de 1284 (1867), presenten estos títulos, a partir del 1.º de Octubre de 1870, en la oficina de Muhassabé, en el ministerio de Hacienda, para cambiarlos por los correspondientes títulos definitivos. Se borrará del Registro y perderán su valor los títulos no presentados antes del último día de Febrero próximo.

Lo que se publica para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar.

## LA GUERRA.

Sin noticias de importancia que comunicar hoy a nuestros lectores acerca del teatro de la guerra, podemos decirles que la *Independencia* belga recibida por el correo de ayer, confirma los rumores que ya habíamos comunicado el telégrafo sobre la abundancia de víveres en París, asunto que es de una importancia vital en estos momentos. La carne de vaca y de certero era la única que se vendía a razón de 50 gramos por habitante; pero la carne de caballo se vendía a discreción, y había existencia para tres meses. El pan se mantenía a los precios ordinarios, y las cantidades de harina eran tan considerables que no había necesidad de poner tasa a la venta. El azúcar, la sal y las velas se vendían a los precios ordinarios; lo caro era los artículos de lujo, pues un pollo cuesta 25 francos, un conejo 30 y la manecita fresca a 35 francos la libra. Las legumbres abundaban y estaban baratas.

Parece que había variado por completo el aspecto de París; todo el mundo vestía uniforme; por calles y plazas no se ven más que guardias nacionales haciendo el ejercicio y maniobrando como veteranos; por la tarde paseos militares fuera de las fortificaciones; y por la noche, tertulias exclusivamente consagradas a leer las comunicaciones oficiales del Gobierno y a discutir planes de campaña; había gran confianza en el general Trochu, y al reclamar voluntarios para las salidas, en veinte y cuatro horas se presentaron 40,000 mil hombres. Cada guardia nacional percibe franco y medio diario, y además han sido equipados por completo 400,000 que hay dentro de París. Júzguese por esto el trabajo enorme hecho. La criminalidad había disminuido extraordinariamente.

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Yegof, iluminado su contraido semblante por los pálidos rayos de la luna, el cetro estendido, su larga barba cayéndole sobre el pecho y los ojos chispeantes, saludaba a cada fantasma con un movimiento de cabeza y los nombraba, diciendo:

«Bied, Roug y todos vosotros, valientes míos, sed los bien venidos!... ¡Se acerca el momento que esperáis desde hace muchos siglos, las águilas aflan sus picos, la tierra tiene sed de sangre! ¡Acordaos del Blutfeld!...

Berbel estaba como anonadada, pero el mismo terror que experimentaba la sostenía en pie.

No tardaron en disiparse los últimos vapores que se perdieron en la inmensidad del espacio. Entonces Yegof entró bruscamente en la caverna y se sentó junto al manantial y sujetando su cabeza entre las manos y apoyando los codos en sus rodillas, contempló con mirada vaga el agua murmuradora.

Acababa de despertar Kataline; Wetterhexe, más muerta que viva, observaba al loco desde un oscuro rincón de aquelantro.

«¡Todos han salido de la tierra! exclamó Yegof de pronto; ¡todos, todos! ¡Ya no queda ninguno! ¡Van a reanimar el valor de mis jóvenes guerreros, y a inspirarles el desprecio hacia la muerte!

Nuestros lectores conocen ya las versiones francesas sobre la acción de Coulmiers. Creemos deber darles a conocer ahora la versión prusiana acerca de este hecho de armas. Hacia aquí:

La *Gaceta de Colonia* recibe de Versalles la correspondencia siguiente (11 de noviembre), que describe claramente las últimas operaciones del cuerpo de ejército Von der Tann, y demuestra lo que vale la pretendida victoria de los franceses, celebrada por la pueril proclama de Gambetta.

El ejército del Loire, nuevamente formado de unos 80,000 hombres, y del cual espera la Francia la libertad de París, ha avanzado. Desde algún tiempo el general Von der Tann había recibido de Orleans la noticia de que se aproximaban fuerzas enemigas. Su propia inactividad demostraba, por otra parte, bien claramente este hecho. El prudente general, cuya fuerza constaba solamente de 10 a 18,000 bávaros, se guardaba de arriesgar una gloria militar adquirida tan brillantemente, y no había creído conveniente perseguir sobre la orilla izquierda del Loire a un enemigo numéricamente superior.

Repentinamente recibió el aviso de que los franceses, que al principio se habían agrupado al Sud de él, habían ejecutado una marcha de flanco, puesto sus columnas del lado del Oeste y atravesado el Loire en Beaugency, a cuatro millas de Orleans. Este era el grueso de las fuerzas enemigas que avanzaban.

El general Von der Tann avisó inmediatamente al cuartel general del tercer cuerpo de ejército, añadiendo que el terreno de las cercanías de Orleans y la ciudad misma, que está coronada de alturas plantadas de viñedos, le parecían poco favorables para campo de batalla.

En su consecuencia marchó en la dirección del Noroeste, frente a los franceses; el 8 de Noviembre tomó posiciones en los Ormes, y el 9 adelantó hasta Coulmiers, no habiendo dejado en Orleans más que una débil guarnición de unos 800 bávaros heridos o enfermos.

En Coulmiers encontró al enemigo, que desde Beaugency marchaba en dirección a París, y no dudó un instante de la superioridad numérica de las fuerzas francesas que tenía delante de sí. Entre los dos ejércitos (si se puede dar este nombre al cuerpo bávaro), tuvo lugar durante muchas horas un combate de artillería muy bien sostenido por parte de los franceses, y que probó que estos poseen una excelente y numerosa artillería.

Aconteció esto el 9 de Noviembre. El general Von der Tann, que sabía que la división 22.ª, partida de Chartres bajo las órdenes del general Wittich, y la 17.ª, viniendo de Chevreux con tres divisiones de caballería, bajo el mando del gran duque de Mecklenburgo, llegaban a toda prisa a su socorro, juzgó que no debía él, con sus solas fuerzas, aceptar el combate contra un enemigo tan superior en número. El 9 por la noche, después de haber llamado a sí y reunido la guarnición que había dejado en Orleans, se retiró en buen orden sobre Toury, estación del camino de hierro de Etampes a Orleans, la segunda al Norte de Arthenay. Allí pasó tranquilamente el día 10 sin verse perseguido por el enemigo.

Los franceses, por su parte, permanecieron tranquilos en la posición que habían tomado; de manera que puede juzgarse que su marcha para librar a París, que no tenía probabilidad de éxito mas que siendo ejecutada antes de la llegada de las tropas de Metz al mando del príncipe Federico Carlos, no fué emprendida con toda la energía necesaria.

El solo movimiento de los franceses el día 10, ha consistido en destacar un cuerpo para reincorporarse de Orleans, ya evacuado, según queda dicho, por los bávaros. Como único trofeo que el combate del día 9 hizo caer en manos de los franceses, puede citarse la toma de una columna de municiones bávaras, que se estravió y tomó un camino distinto del que le estaba señalado. Con esta columna iban dos cañones de reserva, que en realidad no son mas que dos piezas estropeadas y fuera de servicio, que habían sido ya reemplazados por los verdaderos cañones de reserva.

Nuestras fuerzas, pues, continúan en Toury, donde hoy mismo ha debido llegar el gran duque de Mecklenburgo para tomar el mando en jefe del cuerpo bávaro, de las divisiones 17.ª y 22.ª de infantería

y de las divisiones de caballería que a ellas van adunadas.

Ignorase ahora si se tomará la ofensiva inmediatamente o si se ganará tiempo frente a frente de estas fuerzas francesas, a fin de esperar la llegada de una parte del ejército de Metz, que avanza por muchos caminos, y cuya cabeza (la del noveno cuerpo de ejército) ya había llegado ayer 10 a los alrededores de Metz y de Fontainebleau.

Es de notar que durante la marcha de avance del ejército del Loire los parisenses, que debían estar de ella informados, nada han hecho por molestar a nuestro ejército de circunvalación, sobre todo del lado del Norte y del Sudoeste, bien haciendo con sus tropas continuas salidas, bien probando por medio de una gran batalla a romper las líneas alemanas. No pocas veces había estado París más tranquilo que estos días. Desde hoy puede predecirse que el movimiento del ejército del Loire, para salvar a París, ha perdido completamente su objeto.

Lo que precede os dará a comprender que si el general Aurelles habla de cerca de 1,000 prisioneros hechos por los franceses, la mayor parte de ellos se compone de heridos y enfermos que se encontraban en los hospitales de Orleans ó en los transportes de la columna de municiones bávara que cayó en poder del enemigo.

## CORREO EXTRANJERO.

Comenzamos hoy esta sección con la publicación de un documento importante del cual nos ocupamos en otro lugar; a saber, la reciente circular dirigida por Mr. de Bismark al ministro de negocios extranjeros de Víctor Manuel.—Dice así:

«Señor conde: S. M. nuestro amadísimo amo desea hacer conocer al gobierno del rey Víctor Manuel sus intenciones relativas a las variantes ocurridas en las relaciones que durante mucho tiempo han correspondido perfectamente a la buena é íntima inteligencia entre las dos cortes.

No sin sorpresa ve S. M. descuidada la aplicación de aquellas leyes que los Códigos de todas las potencias civiles consignan para con los súbditos que, aunque sea clandestinamente, procuran armas y soldados y llevan la guerra contra una potencia extranjera. Un proceder tan incalificable, casi permite creer que el gobierno de Florencia pretende salir de la neutralidad que nos prometía cuando empezó la guerra en que estábamos empeñados.

Y además, si bien se considera que después de habernos dado las más amplias promesas, ha dado asilo y auxilio a un príncipe de la casa beligerante, y continúa apoyándole en la vía diplomática en todos los esfuerzos que hacen en sus escursiones cerca de varios Gabinetes europeos para suscitarlos dificultades, semejante conducta no puede ser ciertamente dejar tranquilos é inspirarnos confianza en el futuro proceder del Gabinete de Florencia.

Prusia ha mantenido con lealtad las promesas de 1866, y por eso y solamente por eso el rey Víctor Manuel ha podido extender los límites de su reino.

Y si en la presente conducta para con el Estado Pontificio, nosotros no hemos podido participar de todos los sentimientos que desde hace tiempo alimentan los demagogos italianos, y de que ahora parecía participar también el Gabinete de Florencia, ha sido en interés de la misma Italia y del rey Víctor Manuel.

Muchos súbditos prusianos pertenecen a la Iglesia católica, S. M. debe velar por sus intereses dondequiera que se encuentren y defender sus derechos; porque si es deber de todo gobierno civil proteger a estos súbditos, cuando se han constituido espontáneamente en asociación en país extranjero con contratos especiales hechos según las leyes y costumbres del gobierno que autorizaba la contratación, no ve razón por qué se deban desconocer aquellos pactos, y por la introducción de nuevas leyes de un gobierno no legitimado todavía en su real posesión.

Emisarios activos de la Península ibérica están procurando partidarios de la candidatura de Saboya. Su magestad no puede ser indiferente al consentimiento que se cree concedido por el Gabinete de Florencia a la aceptación de aquel príncipe, porque si la influencia prusiana en España podía ser sospechosa

sa en otro tiempo para el equilibrio europeo, igual peligro puede surgir de la influencia italiana, tanto más cuanto que esta puede contar con el apoyo de Portugal y Francia, a cuyas familias reinantes está unida la casa de Saboya con lazos de parentesco.

Llamad, señor conde, la atención del gobierno de Víctor Manuel hacia la presente comunicación, de la que dareis lectura y dejareis copia al ministro de Negocios extranjeros.—Bismark.»

No menos importante que el anterior documento es la protesta del cardenal Antonelli contra la invasión del Quirinal, cuyo texto es como sigue:

«A los atentados ya consumados por el gobierno de Florencia contra los dominios de la Santa Sede, hay que añadir ahora la invasión de la propiedad particular de los romanos pontífices.

El general Lamarmora, en una carta fechada el 7 del corriente, participando al firmante cardenal secretario de Estado que el Consejo de ministros, después de maduro examen, había determinado por unanimidad que el palacio del Quirinal debía considerarse como perteneciente al Estado, lo excitaba a que ordenase que el mismo Estado entrase en posesión de aquel palacio, entregando las llaves y delegando una persona que presenciara las formalidades necesarias para el inventario de los muebles y objetos allí existentes, para cuyo efecto designaba el día siguiente, fijando la hora.

Causa verdaderamente sorpresa que un Consejo de ministros se erija en juez para definir el derecho de la propiedad ajena, y especialmente de un palacio que pertenece a los Romanos Pontífices, y que siendo residencia de los mismos se llamó por eso apostólico; que hace tres siglos está destinado para sus habitaciones de verano, y que largo tiempo há también está consagrado al uso del Cónclave y de las secretarías apostólicas.

Fuerte el que suscribe en las válidas é irrefragables razones que le asistían para negar la demanda, y además por deber de su oficio, como prefecto de los sagrados palacios apostólicos, no vaciló en declarar que no se prestaría a ningún acto que pudiese indicar ni aun remotamente aquiescencia a un despojo de tal naturaleza, y por consecuencia, se negaba a entregar las llaves de las habitaciones del Papa, cuyas puertas habían sido ya arbitrariamente selladas.

A despecho de esta declaración, y desatendiendo el respeto y las prerogativas de la soberanía y de la inmunidad, extra-territorialidad y preeminencias que se quiere hacer creer al mundo que se reconocen al Jefe Supremo de la Iglesia, procedió el general Lamarmora a la más reprehensible violencia; pues apenas sonó la hora designada, sus delegados, rompiendo las cerraduras de las puertas, penetraron por ellas y se apoderaron del palacio Quirinal, propiedad de los Romanos Pontífices.

Y no pudiendo el Padre Santo hacer resistencia a la fuerza, ni queriendo juzgar el derecho de propiedad sobre todos los objetos en ellos contenidos, ha ordenado al cardenal que suscribe que interponga formal protesta y la comunique a V. E. rogándole que la ponga en conocimiento de su real gobierno, para que se haga cargo de los ultrajes que Su Santidad está sufriendo, y se mueva a adoptar las medidas necesarias para que se ponga término alguna vez al insostenible estado de cosas creado en sus dominios por el gobierno de Florencia.

El infrascrito aprovecha esta ocasión para confirmarle sus sentimientos, etc.

G. CARDENAL ANTONELLI.

El gobierno de Italia y su rey ven a cada paso nuevas complicaciones en la peligrosa marcha que han emprendido y que les ha de conducir a resultados muy desastrosos. Hé aquí lo que refiere una interesante correspondencia que desde Florencia dirigen al *Diario de Barcelona* con fecha del 18:

«Ha llegado el Rey, y comienzan a circular los rumores más contradictorios. Ayer se hablaba de la dimisión del señor Sella, fundada en el hecho de haberse negado el rey a ir a Roma a últimos de mes. Ya recordará V. que esta decisión se había tomado en Consejo de ministros, pero que el Rey se había reservado su parecer. Pues bien, ha sucedido lo que

—Que se han marchado; como lo había previsto, somos dueños del camino.

Estas palabras no lograron tranquilizar a la arrendataria, que necesitó mirar al través de los vidrios y ver la retirada de los alemanes. A pesar de todo, su severo semblante conservó aquel día la expresión de una inquietud indescriptible.

A las ocho llegó el cura Saumaize, de la aldea de los Charnes. Algunos montañeses fueron a recoger los muertos y después cavaron una larga fosa en donde fueron colocados juntos guerrilleros y *Kaiserliks*, con sus ropas, chaqués, sombreros de fieltro y uniformes. El cura de Saumaize, anciano de blanca cabeza, leyó sus rezos de difuntos, con esa voz rápida y misteriosa que penetra hasta el fondo del alma y parece evocar las extinguidas generaciones para probar a los vivos los horrores de la tumba.

Todo aquel día estuvieron llegando carros y *schlittes* (1) para conducir a los heridos que pedían a voces que se les llevara a sus pueblos. El doctor Lorquin se había visto obligado a consentir lo que pedían temerosos de que esta contrariedad les empujara. A las cuatro de la tarde Catalina y Hulin se encontraron solos en el salón; Luisa había ido a preparar la cena. Continuaba nevando copiosamente; de vez en cuando se veía desde las ventanas la silenciosa salida de un trineo llevando a un herido enterrado en paja y un hombre o una mujer conduciendo el caballo por la brida. Catalina, sentada junto a la mesa, estaba doblando vendas con aire preocupado.

—¿Qué teneis, Catalina? preguntó Hulin. Os veo muy pensativa desde esta mañana; y, sin embargo, nuestros asuntos no pueden estar mejor.

—La anciana apartó a un lado las vendas, y contestó: —Teneis razón, Juan Claudio, estoy muy inquieta.

—¡Inquieta! no lo comprendo. El enemigo se reti-

(1) Trineos de los Vosgos.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaf Sabradell.

HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

todos esperábamos: es decir, el nuevo ministerio ha cometido nuevas faltas, la ocupación de dos edificios eclesiásticos, el Quirinal y el Colegio romano. Ya sabe V. también las protestas de la Santa Sede contra estas dos infracciones de las promesas hechas por el ministerio.

Iría Roma con estas condiciones ha parecido al rey una valentona, y así parece haberlo dicho a sus ministros. Sin embargo, *L'Opinion* trata de eubrir esta situación con argumentos sacados de las circunstancias, y dice que el Sr. Sella no puede retirarse porque quiere continuar en el poder. *L'Opinion* no pone en duda lo que todos sabemos; pero se guarece detrás de las mismas dificultades que parecen haber servido al rey para petrechearse contra las exigencias ministeriales.

Ahora se dan largas al asunto, y se deja en la vaguedad la época del viaje del rey. Dicese que será después que el Parlamento haya votado la ley relativa a la anexión de las provincias romanas; es decir, se deja la cosa en la incertidumbre.

Esta situación de tira y afloja, cuyas peripecias forman una verdadera historia, influye en la marcha de los negocios. Ahora el suceso relativo a la elección del duque de Aosta por las Cortes Constituyentes de España no ha producido el efecto que se esperaba. Y se dice: *Ellos lo han querido; después, nosotros veremos.*

Entretanto el ministro de Hacienda anuncia un nuevo empréstito de sesenta millones de francos para pagar los gastos de la *expedición romana*. Ya sabe V. que el Parlamento había votado en dos veces sesenta millones de francos para garantizar nuestra neutralidad. Resulta, pues, que la empresa le cuesta a la Italia la friolera de ciento veinte millones.

Pero hay algo más. El Sr. Sella en su *speech* a los electores de Cossato, ha dicho muchas cosas para arrancar aplausos; pero al llegar al capítulo de la hacienda, ha usado frases para hacer comprender que será preciso pagar todavía más millones, porque el gobierno pontificio *ha dejado deudas*. Tenemos, pues, en perspectiva una cuestión financiera añadida a las demás, y el ministerio habrá de pedir al país nuevos sacrificios aun antes de consumados los anteriores.

Y como si esto no fuese una tarea bastante para nuestros hacendistas, hé aquí que viene sobre Italia la cuestión de Oriente. La Italia firmante del protocolo de 1856, ha oído el anuncio dado por el príncipe Gortschakoff, como quien oye el estampido de un trueno.

Nuestros hombres de Estado no sólo han quedado sorprendidos, sino también atortolados, porque andaban en muy buen acuerdo con el gabinete ruso en la cuestión de Roma.

¿Qué va a hacer ahora el ministerio que por deber ha de estar al lado de Inglaterra y Austria, y que ha tratado hasta ahora de marchar en buena armonía con la Rusia? Dicese que va a recobrar el papel de pacificador, como lo hizo con Francia y la Prusia; mas aquí el caso es distinto, y será preciso decidirse entre dos partes sin que sea posible evadir el compromiso.—X.

Uno de nuestros colegas emite estas sensatas reflexiones a propósito de la cuestión de Oriente que hoy preocupa tan vivamente la atención pública:

Inglaterra prosigue en sus armamentos, pero nos parece que, ante la actitud un tanto reservada de las potencias signatarias del tratado de París, se han templado algo sus alardes guerreros.

Es indudable que Prusia está de acuerdo con Rusia, a cuyo lado se colocaría resueltamente, en caso de un conflicto.

Austria que, después de Inglaterra y Turquía, es la nación más interesada en este asunto, se halla tan dividida por las diferentes nacionalidades y partidos que se agitan en su vasto imperio, que nos parece punto menos que imposible que se decidiese a tomar parte en la contienda. Italia tiene tanto que hacer en su casa para mezclarse en cuestiones que no la interesan directamente: cuando vivía el conde de Cavour, y la casa de Saboya no había salido aún de las montañas del Piemonte, se comprendía que mandase a Crimea un cuerpo de tropas escogidas: era colocar su dinero a un interés fabuloso, era indudablemente el primer paso en el camino de su engrandecimiento.

ra; hace un momento que Frantz Materne, a quien había enviado como explorador, y las gentes de Piorette, Jerónimo y Labarre, han venido para decirme que los alemanes se vuelven a Mutzig. El viejo Materne y Kasper, después de levantar los muertos, han averiguado en Grandfontaine que no se ve nada por el lado de Saint-Blaize-la-Roche. Todo esto prueba que nuestros dragones de España han sabido recibir al enemigo en el camino de Senones y que este teme que se le cierna por Schirmeck. No comprendo, Catalina lo que os puede atormentar ahora.

—Os vais a reír de mí, contestó la arrendataria; he tenido un sueño.

—¿Un sueño?

—Sí, como lo tuve en el cortijo de Bois de Chenes. La anciana pareció animarse y continuó en un tono de voz casi irritado:

—Decid lo que queráis, Juan Claudio; pero nos amenaza un gran peligro... Sí, sí, ya sé que para vos lo que os digo carece de sentido comun... Por otra parte no era un sueño, era como el recuerdo de un acontecimiento antiguo que viene a la memoria, como algo que se vuelve a ver durante el sueño y que se reconoce. Escuchad, estábamos como hoy, después de una gran victoria... no sé donde... en una casa de madera muy grande atravesada de gruesas vigas, y empalizadas al alrededor. No nos ocupábamos de nada importante; conocía a todas las personas presentes; vos, Marcos Dives, el viejo Duchene y otros muchos; algunos que ya han muerto, como mi padre, el viejo Hugues Rochard del Harberg, tío del que acaba de morir, todos cubiertos con capotes grises. Habíamos ganado una batalla y bebíamos en toscos jarros de tierra roja, cuando se elevó una voz diciendo: «¡El enemigo vuelve!» Entonces apareció ante mí Yegof, a caballo, con su larga barba, su corona guarnecida de puntas, un hacha en la mano y los ojos encendidos como los de un lobo.

(Se continuará.)



Pero hoy son muy diversas las circunstancias; la unidad de Italia se ha realizado, merced al auxilio, con tanta ingratitud pagada, de las armas francesas: la derrota de Sedan y la caída del imperio han sido la señal para la más injusta de las agresiones, y Roma ocupada ya por los ejércitos italianos, recibirá pronto en el Quirinal al rey escomulgado. ¿Para qué pues, había de lanzarse el gobierno de Víctor Manuel a fejanas y peligrosas aventuras? ¿Qué le importa que Rusia llegue a Constantinopla, ni que Inglaterra vea en peligro su imperio de las Indias.

De Francia no hablemos: mucho tiempo ha de transcurrir antes que pueda pensar en guerras estoriorios.

Resulta, pues, que si la cuestión de Oriente llega a tomar serias proporciones, la Inglaterra se encontrará sola con Turquía para luchar con el coloso del Norte; y en estas condiciones el éxito de la lucha no es para nosotros dudosos: la Gran Bretaña se verá humillada como hoy lo está Francia, sufriendo así el justo castigo de su voluntario aislamiento y de su política egoísta.

No impunemente se puede consentir en que se cometan toda clase de iniquidades: no se puede abandonar a los débiles sin correr el peligro de verse a su vez abandonado; cuando se tolera que el derecho público europeo se convierta en letra muerta y que la espada del vencedor rasgue los compromisos internacionales, no hay derecho para invocarlos ni se logra allegar fuerza suficientemente para hacerlo respetar.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 25 de Noviembre de 1870.

Uno de los hombres más importantes de Bélgica, Mr. Bernard Dumortier, decía hace algunos años en la Cámara de los representantes de aquel país: «Las naciones se consolidan por los principios que las fundaron.» Las palabras del orador flamenco pueden aplicarse á los tronos y á las dinastías con más propiedad seguramente que á las colectividades políticas.

Cuando las Cortes Constituyentes han levantado un trono, cuando una comisión salida de su seno marcha á Italia en busca del soberano, cuando una nueva dinastía extranjera viene á reinar aquí después de la austríaca y la borbónica, y cuando por una innovación que los tiempos y las circunstancias han operado, esa dinastía recoge la corona de los Reyes Católicos, no en virtud del derecho hereditario, como aquellas, sino fundando su legalidad en el principio electivo y su legitimidad en la voluntad del pueblo, conviene tener presente esta frase: «los tronos y las dinastías se consolidan por los principios á que debieron su existencia.»

Ahora bien, ¿qué principios han de servir de base á la monarquía que la Cámara revolucionaria acaba de establecer; á qué principios obedece esa misma Cámara; en qué principios apoyan su conducta los actuales gobernantes de España?

Es indudable que la revolución de Setiembre se llevó á efecto en nombre de la libertad, y que sus promovedores quisieron desde luego realizar grandes reformas: es indudable también que en algunos momentos ha predominado en las Cortes y en el Gobierno un espíritu verdaderamente expansivo; es indudable, en fin, que en la ley fundamental de 1869 se consignan principios radicales cuya enunciación hubiera asustado á los menos tímidos en épocas no muy remotas, y sin embargo nosotros somos de los que creen, por más que á primera vista parezca inverosímil, que la revolución, la ley fundamental y la política de los gobernantes, aprobada por el Parlamento, han tenido forzosamente que obedecer á la idea conservadora, ingénita en el país.

Y vamos á la prueba: los iniciadores del movimiento de Setiembre salidos del bando conservador, deseaban única y exclusivamente, según hemos tenido ocasión de ver en documentos públicos, el restablecimiento de las libertades parlamentarias; y por más que desearan de mantener en los primeros días una conciliación difícil entre elementos heterogéneos, no vimos nunca que hicieran declaraciones explícitas en pro de ese radicalismo ilimitado que es el bello ideal de la escuela á que nos venimos oponiendo.

Constituyese el Gobierno y se reunieron las Constituyentes: aquel se dejó llevar, acaso con alguna imprudencia, por la corriente reformista, y estas consignaron en la Constitución, acaso con sobra de buena fe, teorías muy radicales; pero hemos llegado al terreno de los hechos, hemos tocado la dificultad de ciertas aplicaciones y ni han sido absolutas las reformas ni las libertades han sido ilimitadas.

Muchos con perfecta conciencia de lo que hacían y otros sin saberlo ni quererlo, ministros y diputados han tenido que dejarse guiar hasta aquí por los principios conservadores á que responde por su modo de ser la sociedad española, y tanto es así que no hemos visto puestas en práctica ni la abolición de la pena de muerte ni la de la aplicación de las doctrinas de la escuela economista ni las otras promesas que vimos en muchos programas de los primeros momentos y de que se hizo eco la Junta revolucionaria de Madrid en aquellas resoluciones que la *Gaceta* publicaba y que tanto querían parecerse á la declaración de los derechos del hombre que hicieron á fines del pasado siglo los republicanos de Francia.

Librenos Dios de dirigir cargo alguno al Gobierno y á las Cortes por la prudencia con que han debido huir de ciertas exageraciones peligrosas: consignamos el hecho en prueba de nuestro aserto, y si algo sentimos es que no siempre se haya usado de la energía suficiente para rechazar las soluciones radicales.

Pero algo más podemos decir para dejar sentado que el Gobierno y las Cortes no han querido ni reformas absolutas ni libertades ilimitadas. Ciertamente es, muy cierto, que el sufragio universal ha adquirido carta de naturaleza en nuestro suelo, pero no lo es menos que en las elecciones que han tenido lugar, se ha protestado más de una vez, con motivo ó sin él, contra la influencia ejercida sobre los electores y que esta influencia puede considerarse como un ataque á la libertad electoral.

Ciertamente es, muy cierto, que la asociación libre es uno de los derechos conquistados; pero no obstante el Gobierno Provisional decretó—y la Asamblea ha convertido sus decretos en leyes—la extinción de las órdenes religiosas en la Península, y que este es un golpe rudo asestado contra la misma Constitución, golpe que nosotros rechazamos porque somos conservadores, pero que con más razón que nosotros deberían rechazar los radicales.

Ciertamente es, muy cierto, que la libertad de imprenta es otra de nuestras conquistas; pero no lo es menos que, aun prescindiendo de que varios periódicos han encontrado un fiscal muy severo en la partida de la porra, el Código penal reformado del Sr. Montero Ríos es bastante para hacer temblar á los que ni siquiera tenían miedo á la ley de 1857.

La misma Constitución del Estado tiene como contrapeso á esas libertades que consigna, la suspensión de las garantías que puede en momentos dados anularla y que mantienen esos estados de sitio contra los cuales tanto se ha venido declamando.

Nosotros no hemos estado muchas veces de acuerdo con el gobierno precisamente porque ha seguido una conducta vacilante y no ha marchado por la senda conservadora con ánimo más resuelto; pero conviene no obstante, dejar sentado, en apoyo de lo que antes hemos establecido, que cualesquiera que hayan sido las intenciones y los compromisos de los ministros actuales, se han visto obligados por el modo de ser de este pueblo, por sus costumbres, por sus tradiciones, por los altísimos intereses que había creados y por las grandes catástrofes que amenazaban, á huir en más de una ocasión de las exageraciones radicales y á adoptar unas veces con punible timidez y otras con intemperante celo, soluciones esencialmente conservadoras.

La misma institución monárquica sancionada ya por dos votaciones solemnes, no es otra cosa, lo mismo en Inglaterra que en Austria, lo mismo en Bélgica que en Prusia, y no puede ser otra cosa aquí mas que la salvaguardia de los principios conservadores.

De todo esto deduce, si aceptamos la premisa de que los tronos se consolidan por los principios que les sirven de base, que aún dentro de la revolución han predominado los principios conservadores, á pesar de muchos extravíos políticos que lamentamos profundamente y que por consecuencia en ellos se ha fundado la dinastía llamada á reinar por la votación del 16 y por ellos sólo se puede consolidar de un modo definitivo.

Pero no son solamente los partidos políticos que constituyen eso que se llama la situación, los que pueden consolidar una monarquía: frente á esos partidos están otros partidos y sobre todos ellos está el carácter del pueblo, está la forma de la sociedad, están como hemos dicho más arriba las costumbres y la historia. Y en las condiciones características de los españoles, en los partidos que parecen apartados de la vida política, en el espíritu de esa numerosa clase indiferente, que es, sin embargo, el punto de apoyo de los gobernantes, ¿no predomina acaso la tendencia conservadora?

Ni hemos quemado incienso en aras del rey electo, ni le hemos querido hacer objeto de una saña inconsciente: no le conocemos y no le podemos juzgar: si sigue desde luego la senda conservadora, su monarquía se podrá consolidar: si se aparta de ella ó si vacila, su trono será de barro.

Toda la prensa se ocupa de la nota en que Mr. de Bismarck, dirigiéndose al Gabinete de Florencia, muestra su disgusto, no sólo por la ocupación de Roma sino por la aceptación del duque de Aosta.—Si en esta nueva actitud del canciller de la Confederación Germánica no hubiera peligros más que para Italia no diríamos una palabra y hasta nos congratularíamos de que el Santo Padre, en sus angustias y abandono que sufre, hallara un defensor tan decidido y poderoso; pero desde el momento que hace referencia á España, y que ese disgusto puede traducirse en actos ulteriores, para impedir que Italia adquiriera por medio de uno de sus príncipes lo que se negó á Prusia cuando la candidatura del príncipe Leopoldo, natural es que se alarmemos, por el natural temor de que se mezcle en complicaciones extranjeras. El gran canciller dice, sin embargo, que si una guerra desastrosa se ha llevado á cabo, para impedirle á su nación que adquiriera mayor influencia, alterando el equilibrio europeo, idénticas y valerosas razones debe hoy alegar Prusia para ver con desagrado lo que puede ser la base de la alianza formidable de todas las naciones latinas de Europa, alianza que llegaría á inquietar á los gobiernos del Norte y principalmente á Alemania.

Tal es la gravedad de ese documento, que la prensa ministerial duda de su autenticidad, pero todos los periódicos independientes lo con-

firman y comentan. Hay quien extraña (y en ello se fundan los que se hacen la ilusión de que no existe tal nota), que simultáneamente no se haya dirigido á España; pero eso es muy natural, atendiendo á los usos diplomáticos, y al último y reciente ejemplo de un caso análogo en que se prescindió por completo de España. Nadie puede haber olvidado, que cuando se ofreció la corona al príncipe Hohenzollern, el Gobierno francés se apresuró á notificar su oposición, no á España, sino al rey Guillermo, que era el que había de adquirir más provecho y poder con tal elección, pues lo que inquietaba al emperador no era la actitud de nuestra nación, sino que pudiera ser, en manos de su ambicioso rival, un instrumento de agresiones futuras, que redujeran á Francia á la impotencia rodeándola de potencias hostiles.

Si hoy Prusia se dirige á Italia es porque será la que adquiera en primer lugar una preponderancia inquietante para Alemania, y posteriormente para el equilibrio europeo. Sorprenderán mucho tales escrúpulos diplomáticos en el que, fiándolo todo á la fuerza, no se guía por más criterio que su ambición; pero por eso mismo, y porque á tanta costa ha llegado á conquistar ese poder formidable, ha de oponerse hoy á que se le cree, ó se creen alianzas que puedan amargarle en lo futuro. Ya haya sido una amenaza para impedir que Italia tome parte en la cuestión de Oriente al lado de Inglaterra, ya sea realmente porque teme que después de haber la paz con Francia se agrupe toda la raza latina de Europa para tomar una gran revancha lanzándose contra Alemania, sea cualquiera otro el móvil de esa nota, merece que la prensa y los partidos se ocupen en serio de sus consecuencias, para conjurar á tiempo males y peligros que si hoy no se ciernen sobre España, pueden precipitarse impensadamente en cualquiera de esas rápidas evoluciones con que el astuto y profundo conde de Bismarck está acostumbrado á sorprender la Europa.

En este asunto nunca debemos olvidar que tenemos ricas y extensas colonias: que Prusia y Rusia están estrechamente unidas, sirviéndoles de vínculo de unión la tolerancia recíproca de cuantas agresiones y usurpaciones puedan cometer contra el derecho de las demás naciones; y por último, que aliada íntimamente Rusia con los Estados Unidos, estos pueden servir de poderoso instrumento de hostilidad contra España, el día que de cualquier manera inquietáramos ó contrariáramos la política de los dos colosales del Norte.

En otro lugar insertamos ese notable documento, objeto en este momento de preocupaciones generales, pues aún envuelve en una desesperante vaguedad los designios ulteriores que abraza su autor, si no son atendidas sus insinuaciones.

Ayer era objeto, en la sala de conferencias del Congreso, de toda clase de comentarios; los documentos curiosos publicados por *El País*, y la triste circunstancia de que el enojo causado por tal descubrimiento lo pagaban dos inocentes empleados del Congreso, que ninguna culpa tenían de lo sucedido, y á quienes atribuyó el presidente de la Cámara la revelación de *secretos*, que ya estaban confiados á varios diputados *adictos* hacia muchos días.

Todo el mundo atribuyó al principio, el discurso y cartas que insertaremos más abajo, á una travesura humorística de la redacción, muy usual en periódicos que hacen la oposición y acuden á toda clase de medios, incluso el de atribuir frases y discursos floridos á los que son blancos predilectos de sus dardos. Pero grande fué la sorpresa de los que tal creían, cuando se vió como síntoma de que no era una ficción, sino documentos auténticos, el disgusto del Sr. Ruiz Zorrilla traducido en la cesantía de los dos empleados, que habían sido los escribientes de la *casa*.

Había maliciosos que atribuían al elocuente Sr. Bardon la confección del grandioso discurso con que la comisión vá á saludar al duque de Aosta, al ver las noticias importantes geográficas y agrícolas que preparaban al príncipe, para que empezara á conocer el país cuya corona se le ofrece: había quien murmuraba que era ofender el candidato, decirle en tan solemne ocasión lo que debía ya saber desde el colegio: se censuraba por los allegados, y se aprovechaba con fruición por los diputados disidentes, la triste confesión hecha en las cartas adjuntas, de lo deleznable que eran los elementos de vida de la nueva dinastía, y la excitación á los amigos para que promovieran el entusiasmo oficial; por último, se decía que el indiscreto que remitió tales escritos á *El País*, había sido un diputado aostista, despedido por no haber podido ser admitido como individuo de la comisión, á causa de condiciones interiores y exteriores *anti-estéticas*.

Pero desdeñemos tales habillitas, y aun lo de que ha sido preciso reformar el susodicho discurso (que ya iba camino de Florencia), para tener prevenido á aquel Gobierno, á fin de que atemperara á él su contestación solemne.

El hecho triste es el que se desprende del contexto de esas cartas poco meditadas que se han enviado á todos los diputados aostinos, y que llevan en sí una lastimosa confesión: esas cartas no debieran siquiera enviarse, para no revelar á última hora lo que han de aprovechar con virulencia las oposiciones, y para que no apareciera á los ojos del país y del extranjero, el nuevo rey, sin más apoyo que el oficial, y

sin más entusiastas que los que reciben las ideas que irradian la Tertulia Progresista hacia las falanges de *consecuentes* liberales que la miran como á un Concilio.

Ha sido una imprevisión que deploran sinceramente los hombres conservadores, esa confesión de debilidad de la monarquía que se restablece, hecha por el órgano del presidente de las Cortes soberanas de la nación, así como revelar la angustiosa necesidad que tiene la situación de buscar adhesiones *escritas* y no *escritas* para consolidar lo que debía haber nacido fuerte y potente, si se quería que tuviera el prestigio y el respeto que deben ser inherentes al trono. Deploramos que con tan imprudente oficiosidad se comience desautorizando lo que en Italia y en Europa debía aparecer como fruto del voto popular, y que á última hora se descubra por quien más debía ocultarlo, que hay necesidad de ir mendigando adhesiones sin haberse logrado hasta ahora mas que las de carácter oficial, que al punto son tachadas por los partidos extremos, por suponer que son debidas á obediencia forzosa.

Cuando censurábamos hace dos días que se tomara el nombre de todo el ejército y de toda la armada (que no han sido consultados), para remitir su entusiasmo á Italia, nos hacíamos cargo de la irregularidad de ciertos procedimientos, que perjudican más que favorecen, y que por diversos conductos pueden ser apreciados y hacer dudar, donde menos debía suceder, en la sinceridad de lo que aquí se dice oficialmente.

Hé aquí ahora el discurso y las cartas á que nos referimos:

«Serenísimo señor: Las Cortes Constituyentes españolas, nacidas del sufragio universal y encargadas por la nación de establecer nuevas instituciones políticas en lugar de las derribadas por la revolución de 1868, ha elegido á V. A. para rey de España en el día 16 del mes próximo pasado.

El pueblo que ofrece á V. A. la corona real es el que con su entereza y heroísmo detuvo las huestes agarradas cuando amenazaban á Europa con la esclavitud y el envilecimiento; el que, guiado por el inmortal genovés, hizo penetrar la luz de la civilización en las regiones desconocidas del Nuevo-Mundo; el que por mucho tiempo fué árbitro y regulador de la política europea; el que en este siglo salvó con sobrehumano esfuerzo su independencia en una de las luchas más desiguales y gigantescas que registra la historia; y el que en todas las edades ha influido poderosamente en los destinos de la humanidad, con sus descubrimientos, sus letras y sus armas.

Esta nación altiva y valerosa, que aún se extiende y domina en vastas y pobladas regiones de África, América y Oceanía (de Asia puede añadirse), tiene fertilísimos campos, cielo brillante y puro, frutos ricos y variados, bellísimas ciudades, dilatadas costas, puertos seguros y otros abundantes gérmenes de prosperidad y de riqueza.

Desenvueltos por el trabajo gérmenes tan fecundos, al amparo de instituciones que garantizan la libertad y el derecho y de un gobierno prudente y justo, España, reconquistando el puesto que por lo que ha sido y es le corresponde, será uno de los pueblos más florecientes de Europa.

Para realizar este porvenir, necesita un monarca que, inspirándose en nuestros grandes recuerdos históricos y en el espíritu de los tiempos modernos, respete el derecho y haga que por todos sea respetado, ame sinceramente la libertad y la justicia, sea tolerante sin debilidad y enérgico dentro de la ley, remueva los obstáculos que se oponen al desarrollo de la ciencia, del arte y de la industria, y unido estrechamente con su pueblo, sepa defender la honra, la integridad y la independencia de la patria.

Las Cortes han creído que V. A. era el designado por la Providencia para satisfacer esta aspiración, y desean vivamente que ocupe el trono donde se han sentado tantos esclarecidos monarcas. Príncipe de la antigua casa de Saboya, cuyos heroicos hechos se confundieron á veces con las glorias de las armas españolas; educado en la escuela de la libertad, del honor y del patriotismo, é hijo del rey magnánimo que, realizando el constante y generoso anhelo de la noble Italia, ha reunido bajo una sola bandera á los pueblos que hablan la lengua del Dante; sois, serenísimo señor, el designado por la nación española para el honroso encargo de ayudarla á conservar íntegras las libertades que ha conquistado con el sangre de sus hijos, para desenvolver los elementos de prosperidad que encierra en su seno y para cumplir sus grandes destinos.

El pueblo espera que V. A. ejercerá con gloria suya y general provecho las altas prerrogativas que la Constitución de 1869 atribuye al monarca, y confía en que las virtudes de que V. A. ha dado muestras como príncipe brillarán con más esplendor bajo el sol en todos los actos de su vida.

Las Cortes, por tanto, representantes de la voluntad soberana y de los sentimientos del pueblo, y en su nombre la comisión que tengo la honra de presidir, ofrecen á V. A. y esperan que acepte la corona de San Fernando, de Alfonso el Magnánimo y de Isabel la Católica.

«Sr. D....»

Madrid... de Noviembre de 1870.

Mi estimado amigo: Ya habré Vd. visto como las Cortes Constituyentes, en uso de su soberana voluntad, han elegido al príncipe Amadeo, duque de Aosta, para rey de los españoles.

Pero como hasta que por sus propios actos logre alcanzar esta nueva dinastía, símbolo de la España liberal, el prestigio y la estimación del país, se hallará expuesta á los rudos embates de sus naturales enemigos, que se aprestan á la lucha, es indispensable no dormirse sobre los laureles, y continuar con actividad y celo levantando el espíritu público á su favor, promover exposiciones de adhesión con numerosas firmas, y hacer por todos los medios lícitos que el pueblo español, sensato en su mayoría, se penetre de las ventajas que nos ofrece la elección hecha por las Cortes soberanas que simbolizan su voluntad.

Así lo espera de V. y se lo suplica, para bien de la patria y de todos los hombres amantes de la tranquilidad, su siempre afectísimo amigo Q. B. S. M.—M. R. Zorrilla.

«Madrid 21 de Noviembre de 1870.

Sr. D....»

Mi estimado amigo: Nuestra obra está empujada, pero no acabada; hacerse la ilusión de lo contrario, podría ser fatal. Yo desearía que, penetrado us-

ted de esta verdad, ya que á su cooperación patriótica debemos en parte lo hecho, no se entregara á la confianza, sino que continuara excitando el espíritu público y creando atmósfera, siquiera para combatir los trabajos que en sentido opuesto hacen nuestros enemigos.

Por mi parte, estoy remitiendo una circular á mis amigos de provincias exhortándoles á lo mismo, y para su gobierno le remito un ejemplar, á fin de que vea la idea que en ella preside.

Encarezco la conveniencia de que atienda á mi ruego y se lo agradece de antemano su afectísimo amigo y compañero Q. B. S. M.—M. R. Zorrilla.»

Por el último correo hemos recibido un extenso folleto, impreso hace ya algún tiempo pero recientemente circulado en las Antillas, en que se examina bajo todos sus aspectos el problema que preocupa la atención de todos los españoles de Cuba, el que de una manera más íntima se relaciona con el régimen político de aquellas provincias, la *cuestión social* en fin, discutida en la Península, discutida en Ultramar, y no bien resuelta aún en el juicio de la opinión pública. Su autor, el ilustrado y conocido propietario D. José Suarez Argudin, abrazando en su conjunto todas las cuestiones que entraña la esclavitud, reconoce la necesidad que existe de resolver el estado social, analiza su situación presente y las causas que han contribuido á formarle, y después de estudiar los medios empleados para llegar á la abolición en todos los países coloniales, y los métodos planteados por nuestras leyes desde que se extinguió la trata, se extiende en largas consideraciones acerca del trabajo libre y el trabajo esclavo, y los distintos medios de colonización, y termina demostrando con razones concluyentes y datos de una exactitud probada, que sólo la solución gradual y pacífica de tan importante problema podría llevar á cabo esa grande obra, sin sangre y sin ruinas, sin temores y sin perturbación.

Conformes por punto general con el concienzudo trabajo del Sr. Suarez Argudin, no analizaremos detalladamente los argumentos en que apoya sus conclusiones, que son por cierto hartamente conocidas ya de los que hayan seguido con cuidado la actitud que venimos observando en este importantísimo asunto; pero sí omitimos reproducir los argumentos que se exponen en el folleto que examinamos, no podemos menos de enviar nuestros plácemes al autor, porque en momentos de general extravío, cuando una parte de la opinión pública, arrastrada por imprudentes declamaciones, desconoce ó olvida los conflictos que puede producir una solución inconveniente del problema social, haya sabido abrazar perfectamente la importancia política que encierra para la isla de Cuba, plantear los medios de llegar á abolirla por completo, y exponer con claridad los precedentes históricos, los motivos de conveniencia y las razones de humanidad en que descansa la extinción lenta del estado civil de la raza negra.

Los que sólo quieren la libertad inmediata como medio de excitar los ánimos contra el Gobierno español, los que tratan de obtener ventajas para los insurrectos, promoviendo con violencia la alteración radical de las relaciones políticas entre ambas razas, censurarán con energía la obra del Sr. Argudin, calificarán como sueltas sus razones, sólo porque no están conformes con las que ellos defendieron; pero para los que juzguen la *Cuestión social* con un criterio desligado de toda pasión política, para los que sinceramente españoles aspiran á la prosperidad de Cuba, formando parte integrante de la nacionalidad española, el folleto del señor Suarez Argudin será, no sólo un testimonio de su ilustración y del perfecto conocimiento que tiene de las cuestiones ultramarinas, sino una prueba más del patriotismo con que ha sabido resolver la verdadera dificultad de aquella organización política.

De las dos tendencias que venían acentuándose más y más cada día en la ya harto manoseada cuestión de la crisis ministerial, ha triunfado por fin la que siempre creímos predominar en el ánimo del señor Presidente del Consejo. Los progresistas representados por el Sr. Ruiz Zorrilla vienen aconsejando al general Prim que eliminara del Ministerio ciertos elementos gastados para la opinión pública, y para la mayoría, de la que no tenían ya ninguna representación, sustituyéndolos con hombres importantes del partido que en unión con las fracciones conservadora y cimbria pudieran constituir un Gabinete fuerte en las Cortes Constituyentes, de prestigio sobre todos los matices que constituyen la actual mayoría, y de condiciones suficientes para dirigir con acierto las elecciones en que se ha de consultar muy en breve la voluntad del país: los demócratas, mejor dicho, el Sr. Rivero, pretendiendo ser la personificación de ese partido, trataba de que no se reformara el Gabinete, mantenía la ilusión de que conservaba prestigio en las Cortes y en la opinión, y no quería naturalmente ceder á otro el encargo de inspirar unas elecciones que han de determinar casi por completo la organización política de nuestra patria.

De esta diversa actitud se derivaban naturalmente dos diferentes tendencias; la del Sr. Ruiz Zorrilla, que quería aplazar la crisis hasta el regreso de la comisión ó la llegada del monarca, y la del Sr. Rivero, que pretendía reformar á su gusto el Gabinete, utilizando, inocentemente sin duda, la ausencia de los que han de formar parte de la situación que se constituya.

Los cabildos se trasladaron sin embargo muy pronto, los progresistas comprendieron



que se trataba de galvanizar por este medio á algunos ministros momificados, y ya ayer consiguieron, despues de varias conferencias, que el general Prim decidiera aplazar la modificación, hasta que pudiera hacerse de una manera definitiva. Queda, pues, en el ministerio de la Gobernación el Sr. Rivero, hasta que regresen los comisionados; pero lo sucedido ayer, lo que vimos todos en el salón de conferencias del Congreso, debió hacerle comprender muy bien que no serán ya sus inspiraciones las que influyan en la representación que se dé á los demócratas en el ministerio que se organice, sino las del Sr. Márto, que es el que en realidad capitanea hoy á los elementos cimbrados de la mayor ía

Falto de original debe andar nuestro colega *La Opinión*, ó sobrado de encono contra nosotros, cuando lleva dos días de privar á sus lectores de sus discretas elucubraciones políticas y administrativas, por estrujar tan solo dos ó tres frases de uno de nuestros artículos, y hacer comentarios y más comentarios sobre si aludíamos ó no á los periódicos montpensieristas al defender la dignidad en la polémica, el respeto á la autoridad de las Cortes Constituyentes, y la conveniencia de haber puesto término á los males de la interinidad.

Se trataba del decoro de la prensa, ofendido por la grosera actitud de unos cuantos libelos; del prestigio y la representación de la institución monárquica; y nosotros, fieles á los principios conservadores, mantenedores de las doctrinas de esta escuela, nos dirigimos al Gobierno pidiéndole el cumplimiento de la ley en nombre del respeto que necesita la monarquía; pero en nombre también del decoro y de la dignidad pública.

¿Quién podía figurarse entonces que aludiéramos á *La Opinión Nacional* que seguía modestamente defendiendo sus aspiraciones sin salirse de los límites que la propia estimación impone?

Sólo nuestro colega, que mirando con natural orgullo su actitud hostil, sus artículos intencionados y sus picarescos sultos, creía que todo el mundo había de fijar la atención en las columnas de su diario.

Por esta vez confesamos sin embargo, que se ha equivocado; escribimos el artículo que motiva sus creencias fijas en los partidos extremos, preocupados de la conducta de muchos diarios que tienen una importante representación, pero sin tener en cuenta para nada á *La Opinión Nacional*, que, lo repetimos con gusto, ha hecho una campaña gloriosa, útil para su partido, pero agena por completo de la ruidosa declamación de los periódicos callejeros.

Si todos imitaran la pacífica é inofensiva actitud de nuestro apreciable colega; si todos limitaran sus trabajos á encomiar los merecimientos de ciertos generales, ó á solazarse cuando tiene la satisfacción de insertar alguna de sus homilias, créanos *La Opinión Nacional*, nosotros, y con nosotros la inmensa mayoría de los españoles, estaríamos mucho más tranquilos de lo que en la actualidad estamos, y el nuevo rey entraría en la capital sin ningún género de inquietudes.

Como verán nuestros lectores, las noticias que recibimos por la vía de Nueva-York no adelantan gran cosa las que conocíamos por el correo ordinario, sin duda porque nuestro activo colega de Nueva-York, no había podido utilizar aún el cable recientemente destruido por los heroicos enemigos de España.

Las cartas de nuestro corresponsal, que insertamos en otro lugar, nos dan, sin embargo, curiosas noticias de los trabajos de los insurrectos, ocupados como siempre en organizar expediciones remitiendo armas y pertrechos, que sirven luego para crear nuevos batallones de voluntarios que persigan en la manigua á los mismos para quienes se enviaban.

Este será sin duda el fin que espere á la expedición que está preparando Jordan, si es que llega á salir para algún puerto de las Antillas; la prudencia de este general se ha probado ya en diferentes invasiones frustradas, y dudosos es que intente dar muestras de pericia y arrojo, hoy que hasta sus mismos partidarios confiesan la impotencia de sus esfuerzos.

De todos modos confiamos en el patriotismo y la vigilancia de nuestro representante en Washington, y estamos seguros de que á ser cierto el proyecto que atribuye nuestro corresponsal á los filibusteros, las autoridades de los Estados-Unidos sabrán muy bien castigar con energía tan culpable infracción de los deberes que la neutralidad impone.

Mucho celebráramos, y con nosotros cuantos estiman en lo que valen los grandes servicios prestados á la patria, que S. A. el regente del reino, antes de abandonar el cargo elevado que desempeña, ejerciera un acto de justicia: que recompensara dignamente al coronel D. Agustín Ordoñez y Romero á quien como ya hemos dicho en repetidas ocasiones se debió principalmente la salvación de la isla de Cuba en 1851. Nuestra legítima exigencia está de acuerdo con la carta oficial que sobre el particular escribió S. A. siendo capitán general de aquella Antilla y con la que no ha mucho tuvo la dignación de dirigir á los firmantes del luminoso opusculo que apareció en Enero último y que tan aplaudido fue por la mayoría de la prensa.

A uno de nuestros apreciables colegas sólo contestaremos, ya que nos acusa de ignorar la doctrina verdaderamente constitucional, lo siguiente: todas las leyes, todas las decisiones

que emanan del poder soberano, sea cualquiera su forma, son discentibles por la prensa; pero desde el momento que la discusión y la censura se estralimitan á aconsejar la desobediencia, y degeneran en una excitación á la rebelión, ya son justiciables sus actos; los intereses conservadores lo más que pueden permitir es que las leyes se traten de modificar ó derogar por los mismos medios y procedimientos que fueron confeccionadas, pero no violentamente ni por medios ilegales.

Los siguientes telegramas que acabamos de recibir no carecen de alguna importancia por el movimiento que revelan en la opinión pública del imperio de Austria.

Luxemburgo 24.—El bombardeo de Thionville ha continuado ayer y hoy.

Pesth 24.—Hoy ha tenido lugar la sesión de apertura de las delegaciones austríacas.

Los documentos del libro encarnado hacen constar que Austria estaba resuelta desde el principio á permanecer neutral en la guerra de Francia con Prusia.

Declaran que las obligaciones del tratado de 1856 no pueden ser modificadas ni anuladas de ningún modo.

Berlin 24.—El discurso con motivo de la apertura del Parlamento declara que las condiciones para la paz serán en proporción con los sacrificios hechos. Antes de todo, Alemania exigirá una línea de fronteras que la garantice contra el espíritu de conquistas de la Francia.

Declara el discurso que están determinadas las bases de la constitución para la entrada de los grandes ducados de Baden y de Hesse y del reino de Baviera en la confederación de la Alemania del Norte.

El Wurtemberg ha dado á entender que entrará pronto.

Tours 24, á las 6 y 30 de la tarde.—Un telegrama prusiano fechado en Versalles anuncia que el Duque de Mecklenburgo ha empezado nuevamente á avanzar.

El telegrama añade que delante de París nada ha cambiado.

Fabra.

El Sr. D. Fermín Gonzalo Moron marcha el domingo á Italia, como corresponsal de varios periódicos, y á ser su cronista fiel de cuanto allí pase durante la estancia de la comisión de las Cortes que vá á ofrecer la corona al duque de Aosta.

No dudamos que sus humorísticos escritos y noticias han de hacer la delicia de los que ansían saber los pasos de la comisión estética que nos ha representado, y que serán una de las cosas más curiosas de este curioso período de la Revolución.

Dice la *Correspondencia Vascongada*:

«Son curiosas, aunque con su punta de malicia política, las siguientes líneas que tomamos de una carta dirigida al *Buskara* por su corresponsal de Madrid L.: «Madrid ha vuelto á su habitual indiferencia y alegría sin impacientarse gran cosa por la venida del rey; casi podría decirse que espera con mayor ansiedad al famoso prestidigitador catalán Sr. Blanche, el que, entre otras maravillas del arte, ejecuta la de reducir su tamaño hasta meterse en un cántaro á la vista del espectador, y que ha perfeccionado la ciencia del escamoteo al prodigioso extremo de quitarle á uno la camisa sin que lo advierta.»

Por la vía de los Estados-Unidos recibimos las siguientes noticias de Cuba, que no adelantan, en realidad, gran cosa á las que recibimos por el correo ordinario.

«La junta del ferro-carril de Matanzas rebajó los fletes de materiales para la reparación de casas. La rebaja en la conducción de la teja es de un 50 por 100.

Todos los efectos que se envíen á las juntas de socorro, se conducirán gratis.

En Manzanillo fueron hechos prisioneros Pedro Agustín Olivera y José Olivera con cuatro hijos. El capitán Proenza y su segundo Juan Alarcón, murieron en un encuentro en montes de la misma jurisdicción.

Los periódicos de la Habana publican los nombres de las 81 personas presentadas en el campamento de las Parras, que no reproducimos por falta de espacio.

Ayer á las cinco de la tarde fondó en el puerto de Cádiz el vapor correo «Isla de Cuba», procedente de la Habana con la correspondencia y 55 pasajeros.

Ayer se ha recibido un telegrama fechado en la Habana el 22 del actual, en el que el Sr. Malcampo, jefe de la escuadra de aquel apostadero, participa que los jefes oficiales y demás individuos que están á sus órdenes, fieles al programa de Cádiz, prestarán su adhesión, acatarán y sostendrán todo lo que la mayoría de la nación representada por sus Cortes Constituyentes resolviera acerca del candidato que haya de ocupar el trono de España.

La comisión de reserva de la provincia de Madrid inserta en la *Gaceta* de ayer el siguiente anuncio:

«Los individuos de la primera y segunda reserva de esta provincia que deseen pasar á continuar sus servicios al ejército de Cuba con los beneficios que concede la ley de reenganches podrán presentarse desde luego en esta oficina, sita en el cuartel del rincón de San Francisco.»

En la reunión celebrada ayer tarde por la comisión de asociados y concejales encargados de examinar el presupuesto general presentado por el Ayuntamiento de esta capital, se dió lectura de los artículos 1.º al 6.º inclusive del capítulo 2.º de la segunda sección de ingresos.

En la partida que trata del impuesto sobre los carruajes de lujo quedó fijada la tarifa siguiente: Por uno 300 rs., por dos 400, por tres 450, por cuatro 500, por cinco 550 y desde seis en adelante 600.

La partida del impuesto sobre huecos y ventanas fué desechada por unanimidad.

Las demás partidas fueron en principio aprobadas.

Las líneas telegráficas, á pesar de los fuertes temporales de nieves y aguas, están en perfecto estado gracias al celo de los empleados.

Pasan de cien industriales extranjeros los que en el último trimestre se han inscrito en la matrícula del subsidio de esta capital.

Esto prueba cuán triste es el estado en que se encuentra su país.

El duque de la Victoria ha contestado ya á la carta que le han dirigido los antiguos esparteristas que votaron al duque de Aosta.

Publicaremos esta contestación así que nos sea conocida.

Dícese que el nuevo rey no ocupará el palacio de la plaza de Oriente, hasta que se dirija á él con toda solemnidad desde las Cortes despues de prestar el juramento debido, y que hasta este momento desde su llegada á Madrid se hospedará en el local que ocupa en la actualidad el regente. No sabemos, dice la *Correspondencia* al dar esta noticia, qué grado de certeza tenga esta versión: si bien en cambio hay quien dice que se prepararán las cosas de modo que pueda jurar el mismo día de su entrada en Madrid.

Segun un telegrama de Turin recibido anoche, la señora duquesa de Aosta dió á luz ayer á las cuatro de la tarde un niño con entera felicidad.

Al 4 de Octubre alcanza el correo de Filipinas recibido ayer.

Como de costumbre, las noticias que nos trae de aquella apartada región son de muy escasa importancia. De resultados de un temporal se habían perdido algunos buques y el pueblo de Ruan había sufrido bastantes destrozos.

## CARTAS DE NUEVA-YORK.

Nueva-York 5 de Octubre de 1870.

Los laborantes son como los zapadores: nada hay sagrado para ellos.

Desde que se disolvió aparentemente la Junta han tenido que buscar otros pasatiempos para hacer menos pesados sus días.

El último de esos inocentes y sencillos entretenimientos ha sido por el estilo de todos los suyos: la calumnia más vil y más cobarde.

Sin embargo, esta vez se ha llevado chasco el autor de la sentencia «calumnia que algo queda»; y digo mal, porque algo ha quedado de la calumnia de los laborantes. Ha quedado el convencimiento de que son unos canallas, ha quedado frustrado el plan que se propusieron y han quedado ellos, como se dice vulgarmente, con un palmo de narices.

Veamos ahora cuál ha sido el último fruto de su fenomenal mentira, que bien merece una patente... sucia.

En pocas palabras lo explica la *Gaceta* de la Habana.

«De oficio.—Gobierno Superior Político de la provincia de Cuba.—Secretaría.—Habiendo llegado á esta capital una hoja suelta impresa en Nueva-York y dirigida bajo sobre á varias personas que la han entregado en este gobierno, el Excmo. señor gobernador superior político ha determinado su publicación en la *Gaceta*, como medio suficiente para que el público pueda apreciar la intención con que ha sido escrita y el mérito que merece.

(Traducción).—«Nueva-York, octubre 20, 1870.—En círculos bien informados, de esta ciudad, ha corrido el rumor de que últimamente se ha hecho una emisión de billetes falsos del Banco Español de la Habana. Esta noticia que podrá desmentirse fácilmente por los empleados de dicho Banco, se da con los siguientes pormenores:

«Se dice que el general Rodas, valiéndose de ciertos medios, ha inducido al Sr. Puente, director del Banco, á entregarle las planchas de acero que sirven para la impresión de los billetes; que sin noticia de los empleados del Banco, se han enviado las planchas á esta ciudad, donde están todavía; que se han impreso billetes por valor de muchos millones de pesos y que últimamente una porción, que asciende á tres millones de pesos en estos billetes falsos, han sido remitidos á la Habana al general Rodas, por su agente confidencial en esta ciudad.

«Se comunica á Vd. esta noticia al mismo tiempo que á sus colegas del cuerpo consular, con objeto de ofrecerle oportunidad de acudir á los empleados del Banco en interés de sus compatriotas en la Habana, exigiendo se desmienta con la inmediata exhibición pública de las planchas.

«La prensa de esta ciudad no se ha ocupado todavía del asunto, porque de hacerlo quedarían frustrados los fines de la justicia.»

Habana, 27 de octubre de 1870.—El secretario, CESÁREO FERNÁNDEZ.

La acertada disposición de la primera autoridad de Cuba en dar la mayor publicidad á este magnífico documento ha surtido muy buen efecto, pues, como dicen los corresponsales que tienen el *Times* y el *Herald* en la Habana, ha matado la intención, hasta tal punto que en lugar de inspirar sospechas lo único que ha inspirado ha sido el más profundo desprecio.

Para que se vea la sinceridad con que obró la Junta al disolver y lo fundado de mis consideraciones respecto de esa actitud, sepase que los junteros están organizando con mucho sigilo una expedición filibustera, que se prepara á salir á toda prisa al mando de Jordan.

La pacotilla de aventureros se dirigirá á Nassau ó uno de los puertos del golfo, donde han ido reuniendo una buena cantidad de armas enviadas desde aquí en pequeñas partidas, legalmente despachadas en esta Aduana y sin que pudiera ponerse el menor impedimento á su salida por ir destinadas á naciones extranjeras.

Esto es cuanto sé hoy; tal vez en mi próxima carta pueda dar más pormenores.

Ayer se celebró en las oficinas del Consulado de España una reunión de españoles con objeto de allegar recursos con que auxiliar á las pobres víctimas de los temporales que han azotado una parte de la isla de Cuba. La reunión dió un resultado altamente satisfactorio, pues quedaron suscritos en el acto entre los presentes cerca de 3.500 duros. A propuesta del Sr. de Uriarte, nuestro digno cónsul, se formó una comisión de comerciantes para que invitaran á tomar parte en tan caritativa empresa á los españoles que no habían podido asistir al *meeting* y á los comerciantes americanos que tienen negocios con la isla de Cuba, quedando nombrados por unanimidad para ese cometido los Sres. Navarro, Latasa, Ceballos, Ponvert, Miranda y Lladó. Hay esperanzas de que se reunirán más de ocho mil pesos, lo cual agregado á las suscripciones de la Habana y otros puntos de la Isla producirá una cantidad considerable que contribuirá á hacer más llevadero el infortunio de los desgraciados á quienes se destina.

Nueva-York está casi en estado de sitio.

El gobierno federal nos ha enviado varios regimientos de tropa de línea, como medida preventiva para mantener el orden por temor de que los demócratas, que están aquí en considerable mayoría, traten de alterarlo al verse contrariados con el cumplimiento de la nueva ley electoral aprobada recientemente por el Congreso, y en virtud de la cual el go-

bierno de la nación está autorizado para nombrar un número considerable de alguaciles delegados (*deputy marshals*) para vigilar la matrícula de electores y el escrutinio de los votos á fin de evitar el fraude. Estos *marshals* están facultados para llamar en su auxilio á la tropa en caso de alboroto, y los demócratas ponen el grito en las nubes al ver esta arbitrariedad y despotismo militar del gobierno.

Afortunadamente estamos en la República modelo y no debe extrañarnos ver estas cosas tan originales.

F. MÉRIDA.

## TELÉGRAMAS.

Berlin 22 de Noviembre, á las doce y treinta minutos de la tarde; Madrid 21 id., á las nueve y veinte minutos de la mañana.—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Metz 21 de Noviembre.—En el fuerte Plappeville ha volado esta mañana el polvorin: algunos muertos y 40 heridos: se ignoran todavía la causa y detalles.»

«Versalles 21 de Noviembre.—Los guardias móviles batidos cerca de Dreux y Chateau-neuf huyen hacia el Noroeste: un batallón de la landwehr y dos escuadrones de húsares, atacados el 19 en Chatillon, se retiraron á Chateau-Vaalin con pérdida de 120 hombres y 70 caballos. Por lo demás nada de nuevo.—Ministro de Negocios Extranjeros.» (*Gaceta*).

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. El día 23 ocurrieron 5 invasiones y una defunción á consecuencia de la fiebre. El 21 quedaban en aquella capital 69 enfermos de la fiebre.

El ayuntamiento parece resuelto á que se cante el *Te-Deum* el día 26 á pesar de no haber obtenido todavía permiso del ministro de la Gobernación. El gobernador no asistirá á dicho acto si la corporación municipal insiste en su propósito sin el beneplácito de la superioridad.

La junta provincial de sanidad, ha solicitado del Gobierno autorización para admitir libremente en aquel puerto toda clase de mercancías, á excepción de los cueros, pieles, algodón y animales vivos.

Nos dicen que estándose verificando la desinfección de las casas de la Barceloneta, ha sido hallado el cadáver de una mujer que hacía mes y medio, según se calcula, había fallecido, ignorándose esta circunstancia por los vecinos, que sólo habían notado su desaparición, sin tener la menor noticia de que hubiera estado enferma. La comisión de médicos de la armada, al notar el mal olor que despedía la habitación, dispuso se franquease la puerta, y cerciorados los profesores de la causa que lo motivaba, que no era otra que la completa descomposición del cadáver, ordenaron lo conveniente para que, sin peligro de los operarios que componen las brigadas sanitarias, se procediese á la extracción de los restos putrefactos. Es un nuevo servicio que agregará á los muchos prestados por aquellos profesores.

Valencia. Los estudiantes de la Universidad han dirigido á un periódico de aquella ciudad una manifestación en la cual aconsejan á sus compañeros de Madrid y de otras capitales que sean más cautos, que vayan alerta, que dejen y alejen algunos tontos toda idea política, y que aproximen un poquito más su atención hacia el estudio, que es, dicen la obligación que todos tenemos, y así desaparece aquello de «¡cuánta burriquia!»

El domingo se verificó en Játiva la reapertura del ciruelo legitimista. Acudieron á dicho acto unos 800 sócios.

Leones en Las Provincias:

«El comité republicano federal de Alcoy, en vista de que el diputado electo por aquella circunscripción, D. Agustín Albors y Blanes, ha permanecido alejado de la Asamblea durante casi toda la pasada legislatura, y especialmente el día de la votación de rey, ha acordado protestar contra su conducta sospechosa, y retirarle la confianza que tenían depositada en él sus electores.»

Alicante. El estado sanitario desde las ocho de la noche de antes de anoche á igual hora de anoche fué el siguiente:

Existencia anterior, 99.—Inadidos.—Caracterizados, 7.—Total, 106.—Curados, 28.—Muertos, 3.—Total, 31.—Quedan existentes, 75.—En el hospital militar ha ocurrido una invasión, habiendo curado tres. De enfermedades comunes ha fallecido uno.

Zaragoza. Un joven muy conocido en aquella ciudad se ha fugado de la casa paterna, habiendo extraído de ésta 12 000 rs. en onzas de oro.

Son frutos de la moralidad creciente que nos van trayendo las nuevas ideas.

Murcia. Ayer se han mandado con toda urgencia 40.000 duros á Cartagena, con el fin de pagar á los operarios de aquella maestraza parte de los atrasos de sus haberes.

De la misma ciudad de Cartagena escriben á uno de nuestros colegas con fecha 23, diciéndonos:

«Hoy han levantado en absoluto el cordón sanitario de esta localidad: así lo acordó anoche la junta de sanidad, en vista de los alborotos y desórdenes que venían sucediendo desde el domingo último.

En apoyo de lo acordado el mismo domingo, de que volvieran las cosas á su ser y estado, y no permitir la entrada y salida á los vecinos de las afueras, este alcalde dió una alocución al público.

## GACETILLA.

El alcalde de un pueblo tiene la costumbre de poner en todas partes letreros para la mejor inteligencia del público.

En la puerta de su casa hay un banco, y encima este letrero:

Banco para sentarse.

En la entrada del pueblo hay un puente con este letrero:

Puente para pasar el río.

En un prado de su propiedad ha puesto, por último, el siguiente tarjetón:

Está prohibido á los animales pasar por aquí, excepto el señor alcalde y su mujer.

Segun «Le Peuple Français, van á ser examinados en París por la comisión civil establecida en el Conservatorio de artes y oficios, los siguientes instrumentos de destrucción:

La ametralladora Montigny, que lanza 481 balas por minuto.

Esta ha sido adoptada, y en este momento se están fabricando gran número de ellas.

La ametralladora Montigny, ametralladora portátil que lanza 250 balas por minuto.

La ametralladora Durán (todavía en estado de ensayo). En esta la pólvora es reemplazada por el va-

por, y puede lanzar á una distancia de 400 metros 60 balas por segundo, ó sean 3.700 por minuto.

Las bombas Monestrol: cada uno de estos proyectiles puede poner fuera de combate mil enemigos.

Las bombas incendiarias de Mr. Gaudin, destinadas á ser lanzadas por los globos.

Las bombas asfixiantes tienen la propiedad de adormecer durante muchas horas, en una gran circunferencia, á las personas á quienes no han muerto. (Estas han sido adoptadas.)

La mecha de Satanás, que puede poner fuego á un cuerpo de ejército á una distancia de cuatro ó cinco kilómetros.

El fuego griego, de M. Beaume: bombas incendiarias que queman cuanto encuentran á su paso, sin que sea posible la extinción del incendio, y que pueden surtir su efecto lanzadas á grandes distancias.

Las minas explosivas de Diehin, que pueden hacer saltar regimientos enteros.

Los torpedos subterráneos, que arrojan sus proyectiles á la altura de un hombre, y que pueden destruir en pocos momentos un gran número de soldados.

Despues de todo esto, no puede negarse que la civilización del siglo hace grandes progresos.

Las mujeres van sacando los pies de las alforjas en todas partes.

En los Estados-Unidos perora una especie de marimacho, diciendo que entre el hombre y la mujer no debe haber más unión que la de los irracionales.

En Burdeos una ciudadana ha propuesto el cadáver permanente.

En Marsella ha pedido otra cien cabezas diarias hasta extinguir la raza imperial masculina.

En Lyon se ha pedido á la *Commune* por la brigada de las vírgenes socialistas del Ródano un decreto que obligue á los hombres á casarse á los 48 años.

En los Vosges hay una partida de franco-tiradores mandada por cierta Corina, antigua *Dugassot* de la ópera cómica, que almuerza todos los días carne de prusiano.

Y en París, en fin, hay también legiones de mujeres armadas de carabinas-revolver, y provistas, por si llega el trance de verse en poder de algun prusiano, de dedales que rebosan ácido prúsico.

Despues de esto, dice uno de nuestros colegas, licito debe ser preguntar qué ha sido del bello sexo.

No ha sido más, le diremos nosotros, que como es la parte más sensible é impresionable del género humano, recibe con gran facilidad las impresiones de esa atmósfera de perversión y de corrupción que por todas partes se extiende.

A continuación insertamos el programa del octavo concierto que ha de celebrarse el domingo 27 en el salón de la Escuela nacional de Música por la sociedad Kursaal de San Sebastian, y que á juzgar por las piezas que han de tocarse, creemos ha de ser una verdadera solemnidad artística:

Primera parte.—1.º Overture *Dichter und Bauer*: Fr. von Soupe.

2.º Variaciones sobre un tema de *Haendel* para violoncello solo. Ejecutado por el Sr. Mirechi: Franchome.

3.º Fantasia sobre la ópera *Il Trovatore* para violín solo. Ejecutado por el Sr. Dupuis: Alard.

4.º *Morgenblätter*, wals: J. Strauss.

Segunda parte.—1.º Fantasia sobre la ópera *Oberon*: C. M. von Weber.

2.º *Serenade* para la mano izquierda solo: Wilms. *Souvenir de Geneve*, wals para piano sólo. Ejecutado por el Sr. Carl Beck: Lysberg.

3.º *Marcha turca*: W. A. Mozart.

4.º *Annen*, polka: Strauss.

El día 22 del presente se reunió el jurado para juzgar los nueve proyectos presentados al concurso del nuevo Monte de Piedad y Caja de Ahorros que va á construirse en la plaza de las Descalzas.

Adjudicóse por unanimidad el premio al proyecto cuyo lema era: *Miscuit utile dulci*. Abierto el pliego correspondiente á dicho lema, resultó ser obra de los arquitectos D. José María Aguilar y D. Fernando Arbós.

El *accesit* se dió al proyecto cuyo lema era *Beatus vir qui intelligit super egentem et pauperem*, formado por los arquitectos D. Emilio Rodríguez y don José Benedicto.

Resolvióse, por último, que para conocimiento del público y para satisfacción de los interesados, se expusiesen todos los trabajos en las salas de la Real Academia de San Fernando.

Un sugeto que pasaba anteanoche por la calle del Meson de Paredes, dice un colega, oyó muy próximo el disparo de un arma de fuego, y le pasó una bala tan cerca, que por poco no le dió en la cara. Averiguando el caso, parece que el dueño de una tienda, que observó trataban de descarrilarle la puerta, disparó desde dentro una pistola al ladrón, sin reparar en el daño que podía causar.

Desde que andan sueltos por esta tierra los derechos individuales, vivimos de milagro.

La ilustre señora marquesa de Mina se halla gravemente enferma, inspirando grandes temores á sus amigos por la avanzada edad de la noble anciana viuda del caudillo liberal.

Biblioteca notable. La sociedad Económica Matritense ha tenido la atención de enviarnos un catálogo de los libros que existen en su biblioteca, y por su gran número, y por el mérito de las obras que contiene, podemos asegurar que es una de las más ricas y selectas de esta Corte. Lo único que deploramos es que tanto este como otros centros de instrucción análogos, tengan vedada su entrada á las personas estudiosas, que en ellos podían aprovechar el tiempo en que están cerradas las Bibliotecas del Estado.

Caramelos antiostinos.—En algunas confiterías de Barcelona se venden unos caramelos bien imitados y sumamente originales. El papel que los envuelve lleva impreso en litografía el nombre de *caramelo Aosta*, y al desdoblarse se encuentra uno con un silbato de color caramelado, y sumamente agradable á los lábios.

La idea nos parece original, y auguramos mucha venta á su inventor.

¿Si habrá llevado algunos de estos caramelos la comisión de las Cortes que salió anoche para Florencia?

Agencia general española de negocios.—La Sociedad Gomez y Compañía conocida hace tiempo, ha ampliado el objeto de sus gestiones, y aún las extenderá más en beneficio de los Ayuntamientos, diputaciones provinciales, comerciantes, industriales agrícolas, etc.

El prospecto que detalla los beneficios que dicha sociedad ofrece y que podrán ver nuestros lectores en la calle de Poncejos, núm. 1, cuarto bajo, donde aquella tiene abierta su agencia, abraza cuanto en este género puede desearse, tanto en la Península como en Ultramar y extranjero; por lo que no dudamos recomendar al público y á nuestros suscritores en particular la conocida y acreditada agencia de los referidos Sres. Gomez y Compañía.



El domingo próximo tendrá lugar en el elegante Liceo Piquer (calle de Leganitos núm. 30), una escogida función por la sociedad dramática Roman, a beneficio de una familia desgraciada, poniéndose en escena el drama *Los azules de la familia*, y el juguete *A lo tuyo tú*. En los intermedios se leerán algunas poesías, y se ejecutarán varias piezas escogidas de música.

Han empezado los ensayos en el teatro de Jovellanos, de la zarzuela histórico-romanesca titulada *El Molinero de Subiza*, para la que pintan tres decoraciones los Sres. Ferri y Busato, y dos el señor Bravo, cuya obra se pondrá en escena en la primera quincena de Diciembre próximo.

Un desafío raro ha tenido lugar entre dos marinos en la City. Por resentimientos particulares determinaron tener un duelo, y siendo ambos grandes bebedores, resolvieron efectuarle en una de las tabernas, llamada *The Frenchdog*, usando, en vez de armas, aguardiente refinado de 40 grados, del cual habían de beber igual número de vasos, hasta que uno de ellos reventase.

El duelo se llevó a cabo delante de los testigos correspondientes, dando por resultado de uno de ellos, que era escocés, llamado James Purson, murió en la misma taberna al cabo de dos horas, y su competidor, Thom Clark, al día siguiente con horribles padecimientos.

El vastísimo salón de baile construido en la calle de la Libertad, conocido por el *Alhambra*, se está transformando en teatro, y tan rápidamente van las obras que muy pronto podrá abrirse al público con la excelente compañía de zarzuela que tiene contratada. La distribución del local se ha hecho con tanta inteligencia y buen gusto, que indudablemente será uno de los colosales más cómodos y confortables de la corte, conteniendo un número extraordinario de localidades, y siendo la situación de los palcos mejor estudiada que en Lope de Rueda, que es el teatro con que tiene más semejanza. No tenemos más que placearnos para los que emplean sus capitales en esta clase de empresas, no sólo porque fomentan la afición a las letras y las artes, sino por que insensiblemente, y por su baratura, van atrayendo a los concurrentes habituales de otros sitios donde sólo se fomenta la inmoralidad.

## DOCUMENTOS DE LAS TULLERIAS.

Entre tantas cosas extravagantes, inconvenientes y tal vez falsas como se publican en la colección de documentos que se dicen hallados en las Tullerías, leemos las dos siguientes cartas del general Ducrot al general Frossard, que parecen una predicción de lo que se ha realizado dos años después de escritas y vienen a ser una nueva prueba de la culpable incuria del gobierno imperial en presencia de los preparativos militares de la Prusia.

Hé aquí la primera de dichas cartas:

Carta del general Ducrot al general Frossard.

STRASBURGO 28 de Octubre de 1868.

Ya os envié el resumen de mis largas e interesantes conversaciones con M. de D....

He procurado relatar fielmente sus pensamientos y sus apreciaciones, sin comentarios ni ampliaciones. Me decís en vuestra última que creéis que M. de D.... se deja llevar de su odio contra Prusia. No, no, no creáis esto. M. de D.... es un hombre de 66 años, tiene un juicio muy recto, una gran experiencia de los hombres y de las cosas, para dejarse cegar por la pasión; pero tiene oídos para oír, ojos para ver, y el buen sentido necesario para sacar justas deducciones de lo que oye y ve. Tiene además bastante carácter para no dejarse dominar por el miedo, este detestable consejero que ha hecho y hará tantas locuras. Todo lo que veo y oigo corrobora las apreciaciones M. de D...., para que me quede alguna duda sobre la exactitud de sus noticias y la seguridad de sus apreciaciones.

He visto hace algunos momentos a la condesa de Pourtalès, que llega de Berlín. Hasta ahora había encontrado en ella un optimismo que me irritaba. Prusiana por su marido, tenía un gran entusiasmo por todos los actos de M. Bismark, del rey Guillermo y de todos los prusianos: pretendía que nada podía motivar una guerra entre Francia y Prusia, y que habíamos nacido para amarnos y entendernos. Verdaderamente su lenguaje era una variante poética de los discursos Rouher y de las circulares La Valette. Pero ahora esta adorable condesa me declaró que regresa de Berlín con la muerte en el alma; que la guerra es inevitable; que el día menos pensado que los prusianos están tan bien preparados, tan hábilmente dirigidos, que tienen asegurado el éxito.

—Pero, condesa, le dije, ¿haceis sonar la trompeta de Belona precisamente en el momento en que por todas partes no se habla de otra cosa que de las intenciones pacíficas de nuestros vecinos, del saludable terror que les inspiramos, del desecho de Bismark de evitar todo pretexto de conflicto; cuando enviamos a sus hogares a nuestros soldados y se trata de hacer una reducción en los cuadros, tanto que yo me dispongo a irme el día menos pensado a cultivar coles en Nivernais?

—¡Oh, general! exclamó ella; ¡es que esto es horrible! Esas gentes nos engañan indignamente, y cuentan con sorprendernos desarmados. Si se ha dado ya la señal: en público se habla de paz, del deseo de vivir en buenas relaciones con nosotros; pero cuando habéis con intimidad a todas esas gentes que rodean al rey, toman un aire burlón y os dicen: «¿Pero creéis en todo esto? ¿No veis que los sucesos marchan a pasos agigantados y que nada podrá de hoy en adelante evitar su desenlace?»

¡Se burlan indignamente de nuestro Gobierno, de nuestro ejército, de nuestra guardia móvil, de nuestros ministros, del emperador, de la emperatriz, y pretenden que antes de poco la Francia será una segunda España! En fin, ¡queréis que el ministro de la casa del rey, M. de Schleinitz, se ha atrevido a decirme que antes de diez y ocho meses nuestra Alsacia será de Prusia! ¡Y si supieseis qué enormes preparativos se hacen en todas partes, con qué ardor trabajan para transformar y fusionar los ejércitos de los Estados recientemente anexionados; qué confianza en todas las clases de la sociedad y del ejército! ¡Oh, en verdad, general, vuelvo con el alma destruida, llena de temores y recelos! Si, estoy segura de

que ahora nadie podrá conjurar la guerra: ¡y qué guerra!

Mad. de Pourtalès llegará a Compiègne dentro de algunos días, y por consiguiente tendréis el placer de oír sus lamentaciones y sus relaciones desgarradoras.

En apoyo de la opinión de M. Schleinitz relativa a la Alsacia, citaré una palabra del general de Moltke sobre el mismo asunto. Este general hablaba con un badén que ocupa una buena posición en su país: este personaje le aseguraba que la población del gran ducado era generalmente poco simpática a los prusianos y muy opuesta a los proyectos de anexión.

En verdad, dijo M. de Moltke, eso es incomprendible, porque estas gentes deberían comprender que su porvenir está en nuestras manos, y que pronto podremos hacerlos o mucho bien o mucho mal. Cuando podamos disponer de la Alsacia, y esto no puede tardar, uniéndola al gran ducado de Baden, formaremos una gran provincia comprendida entre los Vosgos y la Selva Negra, atravesada en toda su longitud por un hermoso río, y seguramente ningún país del mundo se hallará en parecidas circunstancias de bienestar y de prosperidad.

P. D. Una palabra para terminar, que basta a pintar la situación: es de un diplomático bien quisto en la corte, y en posición de estar bien informado: «En verdad, escribía últimamente el príncipe de M...., parece que caminamos sobre huevos con pies de algodón como si temiéramos romperlos.»

Vuestro.—General A. Ducrot.

Una segunda carta vuelve a ocuparse de los preparativos que se hacen en Alemania, y presenta esta cuestión:

«Es verdaderamente fastidioso que no tengamos medio alguno de vigilar lo que se hace o se prepara entre nuestros activos vecinos. ¿No podría organizarse desde ahora un servicio de espionaje militar, que pusiera a nuestra disposición cierto número de agentes encargados de tenernos al corriente de los menores incidentes que tengan alguna significación, y que el día en que la guerra estallase pudieran prestar incalculables servicios? No es el momento en que las relaciones estén interrumpidas cuando será posible organizar este servicio; es menester tiempo y mucho tacto para montarle convenientemente. Entrego estas reflexiones a vuestra apreciación.

Os doy gracias por haberme comunicado las buenas palabras del emperador respecto a mi asunto; esto me ha causado gran placer: he escrito al general Castelnau en el sentido que me habéis indicado, pero no sé a qué atenerme sobre sus benévolas intenciones.

Creed, mi querido general, en la seguridad de mis sentimientos.—General A. Ducrot.

## MODAS.

La moda, que no escapa tampoco a las fluctuaciones de la política, comienza ya a resentirse de los acontecimientos que han tenido lugar en Francia, y en Burdeos se llevan ya sombreros republicanos, y sombreros vendeanos. Llévense también abrigos *Directorio* y vestidos *Convención*.

Peró dejando aparte la nomenclatura que nada significa, vamos a indicar a nuestras amables lectoras cuáles son las novedades que la moda ofrece en la actualidad, valiéndonos para ello de las noticias que se reciben de Burdeos, punto a donde ha emigrado una gran parte de la población elegante de París.

Comienzan a verse muchos trajes de paño entre los que hasta ahora dominan los colores azul marino, y verde oliva. Muchas modistas adornan la parte inferior de la falda de estos vestidos con un volante de gró, que aun cuando hace muy bonito efecto tiene el inconveniente de que se aja pronto y es necesario renovarle. Es preferible en nuestro concepto poner un volante de la misma tela, y si se quiere que el traje sea más lujoso, en ese caso aconsejaremos a nuestras amables lectoras que pongan un volante de terciopelo negro o del mismo color que el vestido.

Para trajes de casa están muy en moda las chaquetillas de paño blanco; estas chaquetillas se hacen anchas y con aldetas cuadradas. Algunas de ellas se adornan con caprichosos bordados hechos con sedas de colores muy vivos, pero lo más general es adornarlas con galones o tiras de terciopelo escocés que rodean toda la chaquetilla, así como también las aldetas. También está en moda adornar estas chaquetillas con flecos pero a condición de que sean bastante largos.

Hemos hablado antes del abrigo *Directorio* y vamos ahora a describirle. Es de terciopelo azul y tiene la hechura de un frac de hombre; los faldones son bastante largos y las solapas, que son anchas y bastante abiertas, están forradas en tela igual a la de la falda; debajo de este abrigo se lleva un chaleco de la misma tela que el vestido: este chaleco es bastante largo y perfectamente ajustado al talle. Las mangas del abrigo son enteramente ajustadas.

Además del abrigo *Directorio*, que, como hemos dicho, es la novedad del día, se preparan también otros abrigos de terciopelo que hacen al propio tiempo de segunda falda de los vestidos.

Estos abrigos tienen el cuerpo ajustado y muy larga la falda; por delante figuran las puntas de un chal y por detrás son redondos: todo alrededor están adornados con un ancho fleco de seda, y por los lados están ligeramente recogidos. Las mangas se hacen muy anchas por la parte inferior y se adornan con un flequillo semejante al que adorna el resto del abrigo.

Pasando a ocuparnos de los sombreros, diremos que dos son las formas más generalmente adoptadas, a saber: el sombrero *Vendeano* y el *Republicano*.

El primero es un sombrero de fieltro negro, cuyas alas están recogidas a ambos lados y forradas de terciopelo negro: un gran lazo de gró terminado por una cuida adorna por detrás este sombrero: al lado izquierdo lleva una pluma blanca.

El sombrero *Republicano* es también de fieltro, y tiene la copa bastante alta; pero el ala solamente está recogida a un lado por medio de una escarapela de gró negro. La pluma que le adorna pasa por encima de la copa; generalmente es blanca, pero otras veces en vez de una pluma se ponen tres, una blanca, una encarnada y otra azul.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Catalina virgen y mártir. SANTO DE MAÑANA.—Los Desposorios de Nuestra Señora.

Convenia que la Santísima Virgen, elegida para Madre de Dios fuese desposada para evitar toda infamia o deshonra y el cielo la depuso un compañero castísimo en San José, que fué el tutor de su virginidad.

## CULTOS.

Cuarenta horas en la Concepción Gerónima, donde se celebra fiesta a los Desposorios de la Santísima Virgen con San José, y será orador en la misa mayor D. Jaime Cardona; por la tarde después de Completas se hará procesión para reservar.

También se festeja a los Desposorios en las Niñas de Leganés, la misa mayor será a las nueve y media y predicará el Sr. Cardona.

Signe la novena del Socorro en el Monte de Piedad y será orador D. Vicente Lerecia.

Continúa la de Santa Catalina en la Capilla de los Donados siendo orador D. Francisco Aquilas.

Prosigue la novena y mes de las Animas y predicarán en Santa Cruz, el P. Montalban; en Nuestra Señora de Gracia, D. Manuel Barreras; en el Carmen, el P. Tornos; en Italianos, D. Gregorio Montes y en San Ignacio D. Mariano Yagües.

En los templos que otros sábados se obsequiará a la Santísima Virgen.

Se reza de los Desposorios de Nuestra Señora.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Esperanza en Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —«El barbero de Siviglia».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Mujer gazonera y marido infiel».—Baile.—«El procurador de todos».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Marina».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«La Favorita».—«El matrimonio».

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«El último cuadro».—«Un inglés».

VARIEDADES.—A las ocho.—«¿Quién es el muerto?».—«Los pavos reales».—«Mas vale maña que fuerza».

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Feliz viaje, D. Juan».—«Por dejar de ser doncella».—«Juan de las Viñas».

ALARCON.—A las siete y media.—«El cabo Tormenta».—«La familia H.».—«Un tigre de Bengala».—«Don Ricardo y Don Ramon».

## MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS,

Traviesa de San Mateo, 14

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 23.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 23.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			ENTRADAS.—DÍA 24.			ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			ENTRADAS.			Mercado.			Franc.		
Último precio			Ninguna.			Bergantín <i>Vencedor</i> , con trigo y dulces de New York.—Corbeta <i>Terresa Cubana</i> , con cueros de Buenos Aires.—Polacra <i>India</i> , con algodón de Río Janeiro.—Corbeta noruega <i>Ecuador</i> , con madera de Neder.			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			Alicante..... * Barcelona..... * Cádiz..... par. Coruña..... par. Madrid..... 1/4 Santander..... * Sevilla..... 1/4 Valencia..... * Valladolid..... *			Londres a 90 dpt... 50 60 París a 8 dpt..... * Hamburgo..... *			Londres a 90 dpt... 40 90 París a 8 dpt..... *			Trigo..... 56 Cebada..... 25 Germen..... 120 Avena..... 38 50 Habas..... 34 Altramuz..... 26 Perano..... 6			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 30 a 115 Cacah. id. de 77,50 a 98 Arroz: id. de 77,50 a 80 00 Café: id. de 77,50 a 80 00 Trigos: los 100 litros.....		
Día 25 Día 26			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.			Londres a 90 dpt... 50 60 París a 8 dpt..... * Hamburgo..... *			Londres a 90 dpt... 40 90 París a 8 dpt..... *			Movimiento de buques.			SALIDAS.			No hay aviso.			No hay aviso.		
Consolidado..... 97 25 Pequeños..... 27 53 A fin de mes..... 27 40 Exterior..... 70 75 A fin de mes..... 70 75 Deuda del material..... 22 00 Idem del personal..... 98 70 Idem de 2ª serie..... 98 70 Banco de España..... 149 00 Banco del Tesoro..... 72 75			Ninguna.			SALIDAS.			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			Desconto del Banco de Málaga 9 por 100.			Desconto del Banco de Madrid 3 1/2 por 100 anual.			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Ferrocarriles..... 51 60 Oblig. de 2.000..... 50 60 Idem nuevas..... 50 60 Idem de 20.000..... 50 60			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Bolsa de Londres del día 21 de Noviembre.			Bolsa del 23 Noviembre.			Bolsa del 23 Noviembre.			Bolsa del 23 Noviembre.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
5 por 100 interior español, a 00-00 Idem exterior id. a 00-00 5 por 100 francés, a 55-00 El empréstito a 00-00 Consolidados ingleses, a 92 1/2			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Alicante..... par 7/8 Barcelona..... par 1/4 Cádiz..... par 1/4 Coruña..... par 1/4 Málaga..... par 1/4 Santander..... par 1/4 Sevilla..... par 1/4 Valencia..... par 1/4 Valladolid..... *			Obligaciones.			Obligaciones.			Obligaciones.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Londres a 90 d. f. .... 50 28 Bardos a 8 d. f. .... Hamburgo a 90 d. f. ....			Obligaciones.			Obligaciones.			Obligaciones.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Desconto de letras, el 5 por 100 anual.			Obligaciones.			Obligaciones.			Obligaciones.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Mercado.			Mercado.			Mercado.			Mercado.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					
Carnes: la vaca..... 55 Idem: el cerdo..... 24 Jamón, id..... 140 Pan de dos libras..... 1 48 Carbon la arroba..... 6 Cebada, id..... 12 Papas, id..... 6 Avena, id..... 50 Vino, id..... 22 Petróleo, el barril..... 44 Trigo, la fanega..... 50 Cebada, id..... 25			Obligaciones.			Obligaciones.			Obligaciones.			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			Café. id. .... 550 Cacah. id. .... 440 Trigos. id. .... 58 Cebada id. .... 58 Germen id. .... 58 Avena id. .... 58 Habas id. .... 58 Altramuz id. .... 58 Perano id. .... 58			No hemos recibido aviso de nuestros corresponsales por el descarrilamiento de los trenes del Mediodía.			No hay aviso.			No hay aviso.					